

## Bloque tras bloque: Conquistando un mundo

Había una vez una niña llamada Alma que le gustaba mucho jugar videojuegos, específicamente Minecraft. Jugaba todos los días en su computadora, en la versión Java Edition. Todo iba muy bien hasta que un día cuando estaba entrando a Minecraft le pedía que introduzca su nombre de usuario para poder jugar. Pensó un rato su nombre hasta que se le ocurrió algo: Se puso de nombre Alma 1000. Cuando puso el nombre, el juego empezó a cargar y la succionó dentro del juego.

Cuando abrió los ojos se dio cuenta que estaba dentro del juego. Mientras investigaba el mundo se encontró con una bruja en el bosque, que le dijo:

-Hola mi pequeño juguete, te he traído aquí para ver si eres lo suficientemente buena en este juego. Lo que tienes que hacer es simple: Completa todas o por lo menos la mayoría de las tareas que te voy a dar en cinco días, y podrás volver a casa sana y salva.

Alma le respondió algo preocupada porque era un poco mala cumpliendo tareas en Minecraft:

-Bueno, ...mmmm...lo haré, solo con una condición: Necesito unas armas, una mesa para construir, una aldea y cerca de la aldea una mina. ¿Aceptas?

La bruja no dijo nada y se marchó. Alma la siguió y después de caminar un largo rato se encontró con una aldea y justo como pidió, una mina también. Seguidamente la bruja le dijo:

- Como lo pediste, una aldea, dentro de las casas hay mesas para construir, una mina y te traje aquí porque también hay un estanque para que pesques. Y aquí tienes una espada de piedra para defenderte de los monstruos que hay en las noches, y un pico de piedra también para extraer todos los minerales que quieras.

-Gracias, cumpliré con todas las tareas que me des -respondió Alma.

Cuando la bruja se fue, aparecieron arriba de Alma una lista de tareas como dijo la bruja. La primera decía: Hacer y recolectar tu propio huerto. La segunda decía: Matar 15 monstruos en la noche. La tercera: Ir a la mina y recolectar suficiente hierro para una armadura completa (es decir 24 lingotes de hierro). La cuarta decía: Pesca 20 peces en el lago. Alma sabía que no iba a ser fácil, pero empezó por el inicio, es decir, con la granja.

Alma empezó con la granja. Primero recolectó la tierra para poner los cultivos. Para tener una granja se necesita una tierra especial, y para hacer ese tipo de tierra se necesita un hacha de madera. Buscó entre las cajas que había en las casas de los aldeanos, pero no encontró nada, hasta que en una casa encontró el hacha de

madera que buscaba. Luego buscó las semillas. Eso no era difícil de encontrar, las encontró y las puso en la granja.

Alma tenía que esperar a la noche para poder hacer la tarea 2: Matar a 15 monstruos o mobs, como se dice en el juego. Mientras recolectaba la granja que había hecho estaba pensando cómo iba a matar a 15 mobs!

- Todos los mobs tienen características diferentes -pensó Ana. A los zombis no es tan difícil de matar: solo te atacan con sus brazos, eso no va a ser un problema. Luego están los Creepers: Ellos tienen la habilidad de explotar si estás cerca suyo, así que no tengo que acercarme a ellos tanto. De ahí vienen las arañas: Ellas te atacan con todo su cuerpo y pueden trepar las paredes, siempre voy a tener que mirar detrás de mí para que no me sorprenda una o me caiga de arriba por una montaña. Por último, llegan los arqueros o esqueletos lanza flechas: Tengo que tener mucho cuidado con ellos porque solamente de verte un poquito ya te empiezan a lanzar flechas como locos. Para combatirlos necesito cubrirme con un árbol o un arbusto de por allí.

Cuando llegó la noche, Alma salió con mucho cuidado de su casa para buscar a esos feos y pesados mobs. Con un poco de madera que tenía en el bolsillo, hizo un tipo de casa con un hueco en cada lado incluyendo el techo para ver lo que había arriba suyo. En un momento empezaron a oírse ruidos de zombies, esqueletos, arañas y Creepers. Para combatirlos a todos se puso en un hueco donde había un montón de mobs, para así ir matándolos uno a uno. Cuando mató a un zombi apareció al lado de la tarea una barra que servía para contar cuántos mobs iba a matando hasta el momento. Fue matando más y más mobs hasta que llegó a 15. Cuando terminó, se fue a su casa a dormir feliz porque solo le faltaban 2 tareas, ¡pero preocupada porque le faltaban 3 días a contrarreloj para terminar todas toditas las tareas!

A la mañana siguiente, Alma se despertó y se alistó para salir de expedición en una cueva, cogió su pico de piedra y su espada. Entró a la mina y al entrar se encontró con 4 de hierro:

-Con estos 4 me faltan 20 más -dijo Alma mientras picaba el hierro.

Mientras más se adentraba en la mina, Alma de encontraba con más hierro, esos 20 que le faltaban se empezaron a achicar: De 20 a 18, de 18 a 15, de 15 a 12, de 12 a 9, de 9 a 7, de 7 a 2 y de 2 a 0. Cuando llegó a su casa cocinó el hierro, creó su armadura, y se fue a la cama.

Al despertar creó una caña de pescar y se fue al río, como pasó con la tarea de los mobs, apareció una barra para contar los peces. Cuando pescó a los 20 peces se desmayó y cuando despertó, estaba en su cama. Cuando vio su computadora vio

un letrero que era de la bruja: "Muy bien mi pequeño juguete, lo hiciste bien, la próxima te pondré unos retos más difíciles Muajajajajajajajaja". A Alma le vino un escalofrío cuando leyó ese letrero escalofriante. Desde ese entonces Alma siguió jugando Minecraft, pero mucho menos que antes para que esa bruja chiflada no la vuelva a meter dentro del juego nunca más en su vida.

FÍN

Hania Malachowski O'Brien  
Quinto grado